

Suites de hotel

Exquisitez en cada detalle

La suite está considerada como la estancia más exquisita de un hotel. La diferenciación y personalización que define a la suite debe adquirir su mayor grado a la hora de seleccionar cada aspecto de su equipamiento: telas, iluminación, domótica, arte, tecnología, equipos de descanso y demás mobiliario. El mercado no impone límites a la imaginación, pero la línea a seguir en las suites es siempre la de la distinción y suntuosidad. *Por María Pérez*

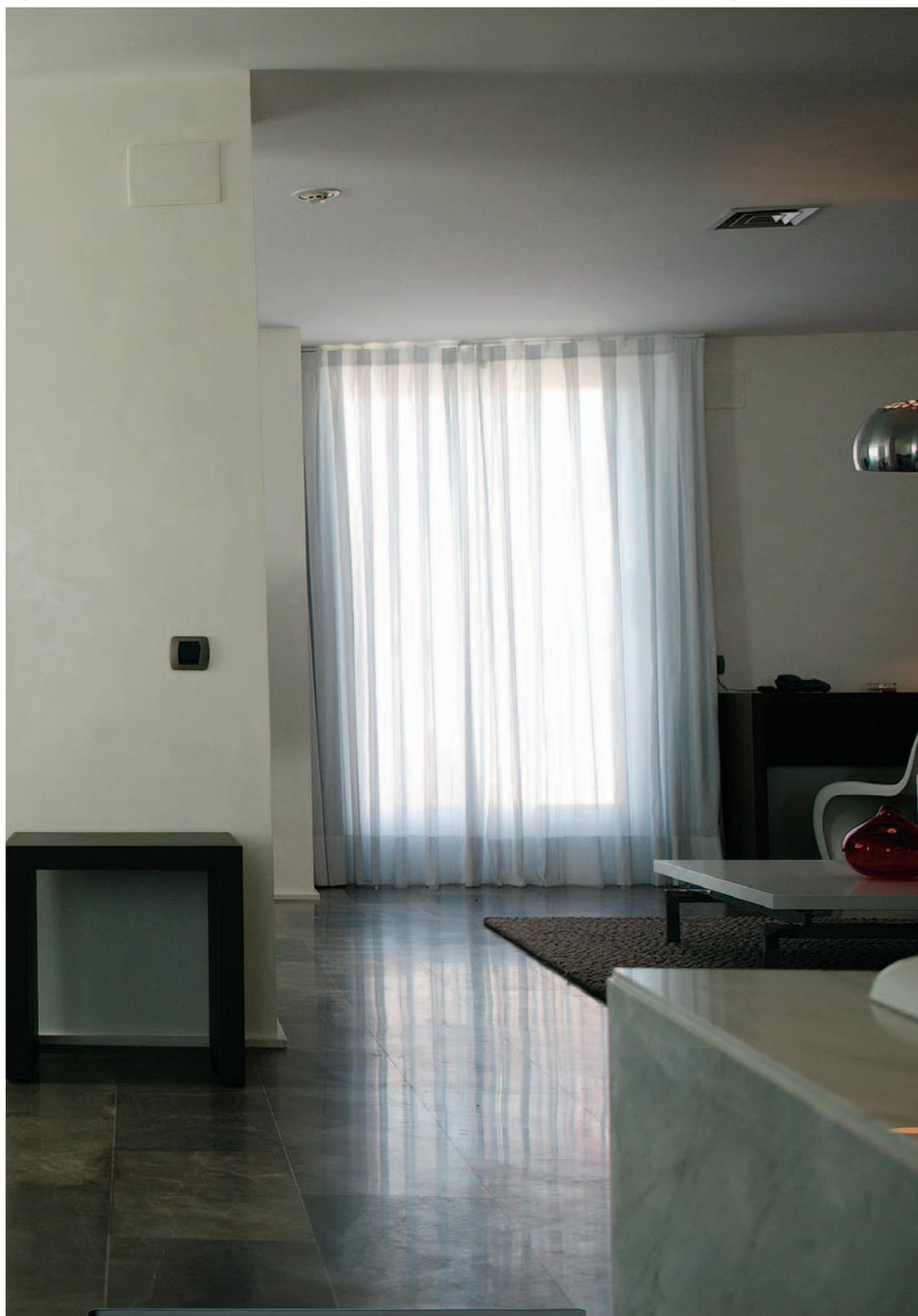
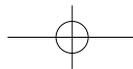
CARMELA MARTI

En una suite se valora como imprescindible la exclusividad, el lujo y la máxima comodidad, todo ello dentro de la categoría del hotel en el que nos alojamos". Así lo afirma Ana Avilés, del departamento de Prensa y Relaciones Públicas de Cidon B2B Interiores. A juicio de Avilés, en la suite tipo "el mobiliario debe marcar una diferencia sobre las habitaciones estándar; por ejemplo, a partir de un cierto nivel es bueno meter algunas antigüedades mezcladas con el resto de los muebles. Las camas deben ser de una comodidad especial, con extras como mayor anchura y mayor calidad de colchón que el resto de las habitaciones.

La iluminación, simplemente, hay que cuidarla muy bien, aunque esto no quiere decir que en el resto de las habitaciones no sea también necesario". Ana Avilés añade de la misma manera que "tecnología audiovisual, equipamiento de baño, domótica, etc. son aspectos en los que debe darse una calidad superior al resto de las habitaciones para incidir en la exclusividad de la que hablábamos al principio: una pantalla de mayor tamaño y equipo especial de sonido, bañeras más grandes con hidromasaje, equipos de control de persianas, cortinas, luces, etc. Todo ello de fácil manejo desde la cama". La conclusión, para empresas como Cidon, es que en la suite

todo debe traducirse en términos de lujo, unido esto al mejor servicio y a una especial vigilancia de la limpieza y el mantenimiento.

Lucía Cagna, del departamento de Comunicación de TCH, apuesta por la armonía entre todos los elementos que componen una suite. "Para lograr un excelente resultado, hay que combinar a la perfección diseño y funcionalidad". Fernando Ezquerro, diseñador y decorador de Semaca, sostiene por su parte que "una suite, al ser de dimensiones mayores que una habitación normal, precisa de más mobiliario y de la creación de diferentes espacios, como recibidor, vestidor, salón, comedor, zona de despacho, lectura, etc.,



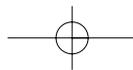
Las suites están dirigidas al cliente que no le importa pagar más, pero que quiere tener los mejores servicios y disfrutar de un entorno agradable. Por tanto, todos los elementos que conforman este tipo de habitación están encaminados a este fin.



ASTRAL

todo para la comodidad del huésped. En este tipo de habitaciones se juega con telas más lujosas, papeles pintados, muy de moda hoy día, detalles decorativos, complementos, etc". Una opinión que se ve respaldada por Mamen Pérez, responsable de Carmela Martí, para quien "las suites están dirigidas al cliente que no le importa pagar más, pero que quiere tener los mejores servicios y disfrutar de un entorno agradable y cuidado al extremo que le haga sentirse a gusto. Por lo tanto, todos los elementos que configuran una suite están encaminados a este fin. Todas las suites incorporan una cama de grandes dimensiones, mesitas, butacas, una sala de estar con cómodos sillones, diferentes puntos de luz, una gran televisión, elementos decorativos como cuadros, espejos y todo un conjunto de tejidos unidos por una misma filosofía en perfecta sintonía con la lencería, conexión a Internet, luces con sensores, cortinas automáticas, etc."

Marta Palao, del departamento de Contract de Frajumar, insiste en que lo más esencial es que "el mobiliario esté acorde con el ambiente decorativo de la suite y que cumpla con los requisitos exigidos por la dirección del hotel. A tener muy en cuenta: el diseño y la calidad de todos y cada uno de los productos". Para José Jiménez Perona, director Nacional de Hotelería de Pikolin, las suites de los hoteles "deben, ante todo, proporcionar un ambiente confortable y de relajación. Se pretende obtener todos aquellos detalles o 'lujos' que uno no se permite en su día a día; es decir, incorporamos elementos tecnológicos, de mobiliario, etc., que transmitan a la persona un componente de personalización y comodidad único". Pikolin, por supuesto, resalta la importancia de un buen colchón en la suite. A ello suma la inmótica (la domótica hotelera), "un concepto en auge en este sector, que consigue dar al cliente una serie de prestaciones de un alto valor y sin moverse de su sitio. En lo que respecta al cuarto de baño, un elemento de la suite que tradicionalmente no era valorado por los diseñadores, ha adquirido una gran relevancia; prueba de ello son las bañeras de hidromasaje o las cestas de cosméticos. Por último, en cuanto a la decoración, los ambientes minimalistas, el color blanco y los detalles étnicos predominan en la estética actual de las suites de los hoteles y son los más demandados por los clientes".



OTRUM



OTRUM

Nuevas tecnologías

Las nuevas tecnologías aplicadas al sector hotelero repercuten de forma muy positiva en la visión del cliente, quien aprecia especialmente la presencia de instrumentos como Internet o la televisión interactiva, servicios cada vez más demandados por los huéspedes. Javier Serra, director comercial de Otrum Interactive Ibérica, asegura que el televisor es parte indiscutible de una habitación de hotel. “Otrum sólo necesita cable de antena coaxial o cable estructurado para que los clientes del hotel, y en una suite en concreto, puedan disfrutar de la mejor imagen, calidad y servicios, estando a la altura de su categoría”. A juicio de Serra, los hoteleros consideran crucial que el cliente tenga a su disposición “los últimos avances tecnológicos como la TDT (Televisión Digital Terrestre), canales temáticos de televisión, canales de radio favoritos, contenidos a la carta, servicios propios del hotel, IPTV (multitud de canales de televisión vía Internet), y estar preparados para integrar, el día de mañana, futuras soluciones”.

Otros, como José Antonio Guerrero, gerente de Intea-Interiorismo Integral Andaluz, estiman que el primer factor que debe tenerse en cuenta en el equipamiento de una suite es el presupuesto del que dispone el hotel. Los hoteles con un presupuesto generoso, aunque conservando la línea decorativa del hotel, optan por mayores cambios en las suites, introduciendo un nuevo concepto de habitación. Por el contrario, cuando las cuentas son más ajustadas, hay quien pone el mismo mobiliario que en el resto de las habitaciones, aunque enriqueciéndolo un poco, transformando algunos detalles en cuanto a tejidos o colores.

Tendencias

De acuerdo con las palabras de Avilés, lo cierto es que las tendencias “dependen del estilo y del tipo de cada hotel, pudiendo variar según los casos y las costumbres de los lugares donde se encuentre. Es tan distinto un hotel de montaña en Suiza, un resort de lujo en Asia o un hotel de ciudad en Shanghai, que sería demasiado difícil comparar las singularidades y cualidades de unos y otros. Normalmente, si se cuidan con interés varios puntos: el tamaño de la cama, una pantalla de televisor grande, bañeras especiales y ciertos detalles adicionales en el minibar, lo que unido a un mayor espacio,



CIDON B2B INTERIORES

aumenta la sensación de exclusividad. Además de esto, que suele ser generalizado, cada lugar o estilo hace énfasis en ciertas desigualdades que les puedan caracterizar”.

Actualmente, en cuestión de estilo, Cidon afirma que, “aunque no sea absoluto, sí es dominante un cierto minimalismo en la concepción del interiorismo. Se tiende a espacios grandes pero poco recargados y apacibles a la vista; se suelen utilizar colores neutros y poco agresivos, que den aspecto pacífico. Está de moda huir de lo recargado, no sólo por lo funcional sino

también por el propio aspecto visual. Todo esto, por supuesto, adaptado al lugar del hotel, a su tipología, a su categoría, a la imagen de marca, etc”. José Jiménez Perona, de Pikolin, observa que “las diferencias más notables obedecen al tipo de público que se aloja en los hoteles. En los hoteles urbanos abundan más los ambientes minimalistas, y la funcionalidad y la tecnología despuntan como elementos más solicitados por el cliente. Por su parte, los hoteles vacacionales destacan más por la comodidad y la practicidad, ya que el cliente pasa más tiempo en la

INTEA-INTERIORISMO GLOBAL ANDALUZ



SEMACA CONTRACT



TAPICERÍAS GANCEDO

LA MEZCLA DE ESTILOS ES BÁSICA ACTUALMENTE Y SE HUYE DEL PURISMO

habitación y debe tener a su alcance elementos de ocio y relajación”.

Lucía Cagna, del departamento de Comunicación de TCH, se muestra conforme con esta teoría: “las tendencias elegidas se modifican según la tipología de hotel. En TCH asesoramos al cliente sobre las últimas tendencias en el mundo de la decoración y el diseño para que su apuesta sea la mejor. Cada obra es única, por lo que estudiamos las características propias de cada hotel para ofrecer la mejor solución decorativa; sea clásica, moderna, urbana o vacacional”. Desde Frajumar, Marta Palao también repite que los estilos vienen determinados por la zona en la que se ubica el hotel, “aunque prevalecen los ambientes con muebles de diseño sencillos, no cargados, y complementados con elementos decorativos, iluminación etc., más clásicos o complejos”. Fernando Ezquerro, de Semaca, precisa que “cada vez se tiende más a un diseño contemporáneo, con toques minimalistas, pero sin renunciar a la comodidad”. El decorador y

diseñador cree que “en la actualidad se ha globalizado bastante el diseño de los hoteles, salvo excepciones; hoteles rurales, vacacionales o clásicos tienen muchos elementos en común, con pinceladas que los desmarcan entre sí. La mezcla de estilos es básica en estos momentos y se huye del purismo. Han surgido, además, nuevas tipologías de hoteles que se distancian de los convencionales, como los temáticos, que nos llevan a diversas culturas; los *boutique*, donde se exhiben obras de arte y mobiliario selecto, y en el que podemos comprar todo lo que hallamos en la habitación; o los de autor, donde diseñadores de campos, como la moda, el diseño industrial o los arquitectos se atreven con el diseño integral de hoteles”.

El valor de una cama

Santi Mas, asesor de Hoteles de Astral, sopesa, ante todo, que “una suite tiene que distinguirse del resto de las habitaciones del hotel. Normalmente, son las que mejor ubicadas están en el

edificio, con las mejores vistas y las que aportan elementos dispares, como mobiliario diferencial, iluminación, servicios...”. En lo que respecta a las camas, Mas aclara que “han de ser de medidas grandes, normalmente dos camas juntas de 1x2 m o una de 2x2 m, el colchón de gama alta con tejido ignífugo ha de aportar un equilibrio entre confort y resistencia, una buena alternativa sería la combinación de muelles y viscoelástico o muelles y látex, la base tapizada con tejido ignífugo y con una altura total de la cama entre 50 y 55 cm. En algunos casos, se opta también por somieres articulados eléctricos y colchones de látex”.

Desde Astral explican que los distintos estilos de camas dependen del tipo de hotel, pero las tendencias que más se están imponiendo son las de “camas tapizadas en pieles o telas a juego con las cortinas y el resto de decoración”. En este sentido, Astral ofrece una gama de camas tapizadas de diseños variados, tanto clásicos como modernos, con una infinidad de

TCH



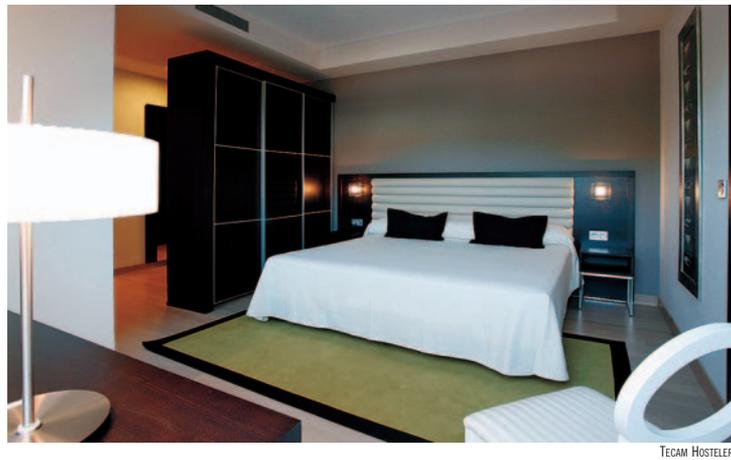
posibilidades de tapizados, y dando la opción de tapizar estas camas con tejidos que el cliente elija en conjunto con el resto de decoración de la suite, aportando así un punto más de exclusividad al establecimiento.

José Jiménez Perona, director Nacional de Hotelería de Pikolin, recuerda que es un hecho que los decoradores tienden a aunar dos conceptos: comodidad y exclusividad. “Para ello, se crean ambientes sencillos pero de gran valor estético, además de invertir en elementos de mobiliario de grandes dimensiones o tecnologías (televisor de plasma o camas *king sizes*) que permiten al cliente relajarse y disfrutar. Realmente, lo que una persona espera al llegar a una suite es un concepto de descanso y de decoración equivalente a la casa de tus sueños. De ahí la popularidad de camas de tamaños no estándar como 2x2 m”. En cuanto al colchón, señala que “debe adaptarse ergonómicamente al usuario facilitándole el soporte necesario para su columna vertebral. Los clientes suelen pedirlos de mayor tamaño al que están acostumbrados. Además, se les debe dejar escoger entre varias almohadas”.

Tejidos de lujo

Otro de los aspectos más llamativos de una suite recae sobre las telas empleadas. Básicamente podría decirse que se ensalza el lujo, la elegancia y la riqueza de materiales para producir un efecto determinado. La suite puede adoptar un aspecto barroco y sofisticado o bien recrear un ambiente más sobrio y elegante, rico

Cada vez se tiende más a un diseño contemporáneo, con toques minimalistas, pero sin renunciar a la comodidad.



TECAM HOSTELERIA

en texturas, pero la calidad de las telas ha de ser siempre excelente.

Natividad Gancedo, de Tapicerías Gancedo, asume como imprescindible en la suite, primero, el tamaño y equipamiento de la misma, su amplitud y comodidades. “Las dimensiones de camas o armarios suelen ser superiores a las de las habitaciones estándar. Ofrecen una mayor tecnología y el equipamiento a todos los niveles es mejor. A nivel de decoración también se utiliza un mayor número de elementos (*plaids*, cojines, etc.)”. Para Gancedo, “la tendencia de los hoteleros es la de dotar a este tipo de habitaciones de un mayor confort y calidad. Para ello usan telas de gran calidad, *glamour* y más ricas en cuanto a tipos de tejidos (terciopelos,

EL CORTE INGLES-DIVISION COMERCIAL



sedas, etc.). En la ventana suelen colocarse cuatro elementos: foscuro, visillo, cortina y caída decorativa. Y en la cama se emplean colcha, cubrecanapé, *plaid* y un gran número de cojines de tamaños y formas opuestas. La pasamanería en este tipo de habitación también es habitual, en acabado de cojines, y para recoger las cortinas”.

Natividad Gancedo se decanta por la funcionalidad, “intentando no perder, pese a esa funcionalidad, la elegancia y la sobriedad. La ubicación del hotel es un gran condicionante. Los hoteles urbanos suelen ser más modernos, exigen la calidad a través de los cambios de textura de los tejidos, jugando con las gamas de color. Mezclan terciopelos, sedas, lino etc. Los hoteles de playa o vacacionales, sin embargo, prefieren tejidos más coloristas y estampados”. Mamen Pérez, responsable de Carmela Martí, también comparte la idea de que en la suite debe primar la calidad a todos los niveles, el diseño y lo novedoso. “Tendencias hay tantas como hoteles, pero lo que se persigue es un producto único que ayude al cliente a sentirse único. La suite es siempre más grande que cualquier otra habitación y un mayor espacio posibilita también mayores licencias decorativas. Se busca, por tanto, la unión armónica de todos los elementos: tejidos, colores, cortinas, mobiliario, etc.”●